

Profesor Emigdio Balda. Decano de la Facultad de Medicina y demás autoridades de la facultad.

Profesor Aquiles Salas. Director de la Escuela de Medicina Luis Razetti y demás autoridades de la Escuela

Profesor Oscar Noya, maestro de generaciones y digno nombre de esta promoción.

Profesora Mary Carmen Ferreiro, madrina de la promoción 24

Amigos profesores de nuestra facultad

Padres y acompañantes

Queridos ahijados de la promo 24

Existe un lugar turístico en el mundo, cuyo lema es “el lugar más feliz sobre la Tierra”, estoy seguro que Disney no conoció el verdadero lugar más feliz. Resulta que ustedes, están en él. Sentados emocionados hoy recibiendo sus credenciales como médicos. Bienvenidos al Aula Magna de nuestra gloriosa Universidad Central de Venezuela. Verán, que no existe ni existirá ningún lugar como éste el resto de sus vidas. Las emociones que empiezan a vivir hoy y por las próximas horas marcarán una huella imborrable en su mente.. y cada vez que crucen sus puertas para un acto académico o un concierto revivirán este momento. Y créanme, hoy y exactamente 20 años después cuanto daría por estar ahí sentado...

Me encomendaron dirigir unas palabras el día de hoy. Y a pesar de lo intempestivo de la sorpresa pues trataré de resumir lo que siento y lo que quiero dejar en su memoria.

No quiero ser egoísta pero quiero empezar por mí. Pararme en este majestuoso teatro hablándoles a ustedes quizás sea un sueño hecho realidad. La mayoría de los ucevistas soñamos estar debajo de las nubes de Calder, pero que te elijan como padrino y hablar debajo de las nubes de Calder es sencillamente increíble. El mejor regalo que un profesor puede hacer por sus alumnos es generar una impronta indeleble de vida. No importa cuan amigo o cuan exigente sea. No importa cuan simpático o antipático sea. O si te puso buenas notas o porque no quiso ponerte la décima que faltaba. Al final tu profesor, aquel que nombras padrino o

madrina, o quien te firma el título o simplemente admiras en la carrera, es quien te inspira a ser mejor persona a futuro. Me enorgullezco de mi si algo de esto logre en ustedes. A ustedes ahijados gracias, mil veces gracias por este gran honor que nos confirieron a sus padrinos de promoción.

De donde vienen?... Cada uno de ustedes tiene una historia diferente de vida, y con mucho esfuerzo y dedicación ustedes junto con sus padres y familiares lograron llegar a un lugar común: La Universidad Central de Venezuela. El lugar que cambio nuestra forma de ver la vida, el sitio por excelencia del disenso, de una visión holística de la humanidad, de conflictos pero sin duda alguna, es la UCV la madre de la alegría que viven hoy. Hoy, nuestra universidad es golpeada como nunca, con la diáspora de estudiantes y profesores más grande desde su fundación. Con cada día más pupitres vacíos y aulas desiertas, pero que sigue siendo ese faro que vence las sombras y que ha pesar del cerco económico impuesto sigue siendo la cuna de formación de grandes venezolanos. Es en estas paredes donde se forja una mejor Venezuela. Nunca olviden de donde vienen... nunca olviden su universidad... siéntanse orgullosos a cada instante de ser parte de ella y aunque no estén en su campus, la UCV siempre estará en ustedes...

A donde van?... El destino será diverso entre ustedes... donde se encuentren recuerden las lecciones aprendidas dentro de estos muros... dejen en alto nuestra escuela... sean verdaderos médicos...

La medicina no es sólo estudios o grandes destrezas y habilidades diagnósticas y terapéuticas. Ser médico es SER HUMANO. Sin humanidad, sin amor al prójimo, no hay medicina... Es cierto, no hay carrera más exigente, más altruista y más injusta en ocasiones con uno mismo como la medicina... sin embargo, casi todo en la vida tiene algo de exigente, o de altruista o de injusto... Steve Jobs, en su conocido discurso en Stanford, pocos meses antes de morir decía: "A veces la vida te golpea en la cabeza con un ladrillo. En esos momentos, no pierdan la fe. Lo único que los impulsará a seguir adelante es el amor a lo que hagan, y al final ese debe ser su objetivo, encontrar lo que realmente aman... No sean conformistas... y verán que la vida al igual que su profesión irá mejorando a medida que pasan los años..."

Hoy, culminan una etapa sin duda feliz y pasan a un nuevo nivel de entrega, de compromiso con el paciente, de estudios infinitos, de desvelos, pero gratificante como ninguna. Así son los cursos de postgrados... terminamos haciendo lo que finalmente nos gusta...

Algo curioso que nos pasa a muchos médicos (y sin duda me incluyo) es que llegamos a decirles a los hijos de nuestros amigos o incluso a nuestros hijos que no estudien medicina (aunque creo que sería mi mayor orgullo ver a un hijo mío con una medalla amarilla al cuello), pero ¿qué mejor que encontrar inspiración o encontrar el porqué de estudiar medicina de la mano de Esculapio?: *"Te verás solo en tus tristezas, solo en tus estudios, solo en medio del egoísmo humano. Ni siquiera encontrarás apoyo entre los médicos, que se hacen sorda guerra por interés o por orgullo. Únicamente la conciencia de aliviar males podrá sostenerte en tus fatigas. Piensa mientras estás a tiempo; pero si indiferente a la fortuna, a los placeres de la juventud; si sabiendo que te verás solo entre las fieras humanas, tienes un alma bastante estoica para satisfacerse con el deber cumplido sin ilusiones; si te juzgas bien pagado con la dicha de una madre, con una cara que te sonrío porque ya no padece, o con la paz de un moribundo a quien ocultas la llegada de la muerte; si ansías conocer al hombre, penetrar todo lo trágico de su destino, ¡hazte médico, hijo mío!"*

He leído esta carta a mis estudiantes los últimos dos años pues resume perfectamente lo que somos y hacia donde debemos ir... Nuestros pacientes muchachos, serán siempre un libro abierto que no cesarán de enseñarnos. Ellos confían en nuestro conocimiento y ponen sus vidas en nuestras manos, ellos siempre serán nuestra razón de ser. Al final su vida será un apostolado, donde serán más las alegrías que las tristezas que le hará vivir la medicina...

Quiero culminar con unas palabras que tuve la oportunidad de dirigir hace unos pocos meses en ocasión de celebrar 20 años de graduado de médico. Hace 20 años mi papa estaba sentado en esas sillas viéndome graduar, y a los pocos meses murió. El era docente, y en cada cierre de fin de curso, en su discurso cerraba con una frase en latín que nunca entendí. Unos días después de su muerte veía una película y apareció la frase que él decía en una placa que se encuentra ubicada en la base de lanzamiento de los

cohetes Apolo en Cabo Cañaveral... Por supuesto, los subtítulos traducían la frase... Per aspera ad astra, el camino para alcanzar las estrellas es rudo. En ese preciso instante comprendí todo y se convirtió en mi lema de vida. Y si muchachos, el camino es rudo, ustedes los han vivido. Venezuela se encuentra sumida en la peor crisis política, económica, social pero sobre todo moral de su historia republicana. Está en todos nosotros seguir luchando por el país que queremos tener, para que Venezuela renazca y sea ejemplo mundial. Por eso Per Aspera Ad Astra!

Felicidades promo 24... dejen el nombre de la UCV en alto siempre y donde estén...

Que viva nuestra UCV...

Dios los bendiga...